

FABIENNE BÂCLE, psicoterapeuta¹,
Tarapoto, Perú, 25 de marzo de 2023²

Introducción

En este artículo deseamos llamar la atención del lector sobre las numerosas consecuencias positivas y curativas del ritual de reparación de abortos espontáneos e inducidos, ritual que se practica en el Centro Takiwasi³, Perú, desde hace más de veinte años en un contexto terapéutico.

El origen y la descripción de este ritual fueron objeto de un artículo en 2010, escrito por el Dr. Jacques Mabit⁴, médico fundador de Takiwasi, titulado "Ritual de reparación para los niños no nacidos"⁵, en el que describía, a partir de una experiencia clínica, la génesis y el desarrollo de un ritual de reparación para las personas que han sufrido un aborto espontáneo o provocado. Este ritual forma parte de las herramientas terapéuticas que el Centro Takiwasi ofrece desde hace más de veinte años a las personas en busca de curación.

Takiwasi cuenta con un equipo de terapeutas tradicionales, psicólogos, psicoterapeutas, y a lo largo de los años de experiencia, siguiendo la práctica de este ritual, hemos observado numerosas sanaciones físicas, psicológicas, relacionales, energéticas y espirituales. Estas observaciones nos han llevado a compartir los testimonios de personas que se han beneficiado del mismo y que validan 'a posteriori' la exactitud y eficacia de este recurso terapéutico.

El aborto y la terapia de sus consecuencias es un tema poco tratado en psicología, aunque se trata de un fenómeno muy frecuente, que deja profundas heridas y sufrimiento a largo plazo en los padres del niño abortado, en la familia y en quienes les rodean. Nuestra práctica clínica también lo demuestra. También existen estudios que evalúan este síndrome post-aborto, pero las políticas relativas al aborto y al "derecho de la mujer a disponer de su cuerpo" tienden a frenar su difusión y popularización, así como su enseñanza en el ámbito sanitario.

Debido a este estigma ideológico, muchas mujeres ocultan sus emociones y reprimen los sentimientos de culpa y vergüenza. Esta represión puede salir a la luz años después y provocar en secreto problemas físicos, psicológicos y espirituales, algunos de ellos muy graves. Este silencio mantenido intencionadamente impide a las mujeres liberarse de este sufrimiento.

¹ Fabienne Bâcle ejerce como psicoterapeuta en el Centro Takiwasi desde hace más de 20 años.

² El día de la Anunciación a María, la fiesta de la Encarnación en la que, para los cristianos, María, Llena de Gracia, dijo SÍ a la Vida Divina que había en ella.

³ Takiwasi, es un Centro de Rehabilitación de Toxicómanos e Investigación de Medicinas Tradicionales, situado en la Alta Amazonia peruana, desde 1992 inspirado en los conocimientos medicinales ancestrales amazónicos, combinados con la psicoterapia occidental, propone un enfoque innovador de abordaje terapéutico de los trastornos mentales y, en particular, de la adicción y la drogodependencia. Recibe a personas de todas las nacionalidades que no tienen necesariamente problemas de adicción, por un período más corto, y que desean realizar un trabajo profundo sobre sí mismas, integrando simultáneamente las tres dimensiones física, psicológica y espiritual. Véase www.takiwasi.com

⁴ <https://www.takiwasi.com/es/jacques-mabit.php>

⁵ <https://www.takiwasi.com/es/ritual-nino-no-nacido.php>

Este artículo se basa en nuestra experiencia clínica y no en una postura filosófica o religiosa, aunque personalmente nos situemos en la tradición católica. No pretende presentar "verdades absolutas" ni prestarse al juicio moral o religioso de nadie. Su objetivo es simplemente presentar testimonios que hablen por sí mismos, y aportar así un grano de arena a la curación del doloroso tema del aborto.

Esperamos que este artículo ayude a quienes buscan reparación, curación y reconciliación -para sí mismos o para sus pacientes- y contribuya a difundir este ritual entre un público profesional, religioso o laico, o entre cualquier persona interesada o preocupada por este tema.

Tras presentar el origen del ritual practicado en Takiwasi, lo situaremos en un enfoque más global de la función ritual en general. En una segunda parte se presentarán numerosos testimonios de personas que han realizado este ritual, separando las curaciones transgeneracionales de las curaciones psíquicas y emocionales. A continuación, señalaremos su pertinencia con respecto a los estudios clínicos publicados sobre el síndrome post-aborto. Esto nos introducirá en la dimensión espiritual del ritual y en la oportunidad de sanación y apertura espiritual, con el apoyo de testimonios que aborden este ámbito. Por último, señalaremos la universalidad de esta cuestión, más allá de las fronteras culturales o religiosas, dando algunos ejemplos de rituales de reparación desarrollados en otras partes del mundo.

1. Presentación sintética

1.1. Origen del ritual de reparación por los niños no nacidos

El ritual de reparación de los abortos se desarrolló a partir de la experiencia de una mujer francesa de unos sesenta años, Françoise, que acudió al Centro Takiwasi hace más de veinte años en busca de una curación profunda: aquejada de un cáncer de ovarios terminal, vino a buscar la verdad sobre lo que le pasaba por dentro con su enfermedad, tanto física como emocional y espiritualmente, sabiendo que la muerte llamaba a su puerta⁶.

Durante su proceso terapéutico en Takiwasi, gracias a los conocimientos que adquirió, en particular durante las sesiones de ayahuasca⁷, comprendió que su enfermedad se debía a un aborto que había tenido a una edad muy temprana, un aborto forzado por su padre, con el trauma añadido de haber sido abandonada por el padre del niño, traumas que habían generado en ella un odio hacia los hombres, y que luego la llevaron, como enfermera, a querer ayudar a muchas mujeres a abortar.

Durante este proceso terapéutico, se dio cuenta que sus traumas habían generado en ella un culto activo a la muerte, mientras pensaba que trabajaba por el bien de otras mujeres, una verdad difícil de aceptar. Durante el proceso, con inspiración procedente del mundo espiritual, principalmente durante las sesiones de ayahuasca, se le preguntó si deseaba enmendar sus actos, y se le enseñó un ritual de reparación. Esta mujer no era creyente, ni practicaba ninguna religión, sólo estaba sinceramente dispuesta a conocer la verdad, fuese cual fuese.

⁶ Esta experiencia y el ritual resultante se han descrito en un artículo detallado: Dr. J. Mabit (2010), Ritual de reparación de los niños no nacidos, Takiwasi, <https://www.takiwasi.com/es/ritual-nino-no-nacido.php>

⁷ La ayahuasca es una mezcla de al menos dos plantas amazónicas, con efectos psicoactivos y visionarios, que ha sido el eje central de las medicinas amazónicas durante miles de años. Permite la exploración consciente de las profundidades de la psique y, en un contexto debidamente ritualizado, con guías experimentados, permite acceder a experiencias profundamente terapéuticas a nivel psíquico y espiritual.

El ritual que le fue transmitido, un conjunto de actos concretos con una orientación particular, consistía en hacer de arcilla el cuerpo de un bebé, acogerlo, darle un nombre y enterrarlo junto a un río, como forma de reconocimiento y aceptación de este niño.

Le enseñaron que las almas de estos niños permanecían bloqueadas en su viaje espiritual, al no haber sido acogidas ni reconocidas en este mundo, al no haber nacido y, por consiguiente, no haber pasado de la vida a la muerte, pero que el ritual les permitiría transitar plenamente al otro mundo y continuar con su evolución espiritual. Françoise realizó el ritual tal y como se le había indicado, contando, a petición suya, con el apoyo del Dr. Mabit como figura masculina o paterna, quien propuso acompañar el ritual con oraciones y lecturas de la tradición católica, que Françoise aceptó.

Durante la siguiente sesión de ayahuasca, vio los beneficios: *“En la tercera y última sesión de Ayahuasca que siguió el ritual, Françoise ve una serie de pequeños corazones rojos elevarse de la tierra al cielo. Estas son las almas liberadas de los niños. Le aparece, entonces, una gran boca que le dice: “Yo soy la boca que pronuncia la Verdad. Me puedes hacer una sola pregunta. “Ella le pregunta:” ¿Estoy curada? “. La respuesta es inmediata: “Tú estás curada”.”* (Mabit, 2010). Tres meses después, nos enteramos de la muerte de Françoise, que había preparado un fax para enviarlo a Takiwasi tras su fallecimiento. En el fax expresaba su más profundo agradecimiento, diciendo que moría curada.

Este simple acto le permitió reparar graves faltas y, al liberar las almas de estos niños no nacidos, liberarse ella de la culpa y del odio sembrados en su corazón, y de la muerte sembrada en su cuerpo. Esto condujo a Françoise a una profunda curación del alma, a un verdadero giro de 180 grados, transformando, para sí misma y para los demás, las semillas de muerte en semillas de vida, y permitiéndole servir a la Vida en lugar de a la Muerte. Este giro, provocado por su experiencia visionaria y luego puesto en práctica, constituye un auténtico acto de fe sin que ello signifique una conversión religiosa al cristianismo.

Tras la experiencia de Françoise en el año 2000, que nos pareció una experiencia única y particular, nos animamos a considerar que este ritual de reparación por los niños no nacidos representaba un prototipo de reparación y podría interesar y aplicarse a muchas otras personas. Entonces lo propusimos a los pacientes residentes, ambulatorios y a los visitantes, y en 2010, el Dr. J. Mabit elaboró un artículo detallado para dar a conocer este ritual (ver nota 6).

El presente artículo se basa en nuestra experiencia clínica y en la práctica de este ritual desde hace más de veinte años, con una población muy diversa de todas las edades, sexos, condiciones, culturas, religiones y nacionalidades. Se practica en el Centro Takiwasi donde trabajamos dentro de un marco terapéutico, y también por parte de otras personas fuera de Takiwasi. La mayoría de las veces, las personas desean llevar a cabo este ritual libremente, sea cual sea su religión o filosofía: aprecian su importancia para su propia curación, la de sus familiares o seres queridos. Por encima de cualquier práctica religiosa o profesión de fe, existe una conciencia profunda, innata y activa, inherente al espíritu humano, de que el acto de abortar es intrínsecamente inhumano, es decir, contrario a la naturaleza humana. Las curaciones que siguen, en las que estas personas dan testimonio de paz y alivio, demuestran ‘a posteriori’ la existencia de un sufrimiento real y de heridas inconscientes, que estuvieron latentes y se manifestaron con el ritual. Aunque los abortos espontáneos no implican la responsabilidad directa y consciente de las personas, conllevan connotaciones similares de heridas físicas, psicológicas o espirituales, ya sean individuales, familiares o transgeneracionales, y sus consecuencias en diversos grados.

1.2 El ritual

El ritual que proponemos tiene 4 elementos principales: -Modelar el cuerpo del bebé -Darle un nombre -Aceptarlo y agradecerle su vida -Enterrar el cuerpo junto a un río. Estos 4 elementos esenciales no deben faltar nunca. Este es el punto fundamental del proceso.

La orientación espiritual puede variar según la religión o la sensibilidad espiritual de la persona interesada. Si una persona desea hacerlo sola, en su propia casa, las oraciones y bendiciones serán de su propia elección, y el ejercicio seguirá siendo operativo y eficaz mientras se mantengan los cuatro pilares que sustentan el proceso ritual. En Takiwasi, el ritual se lleva a cabo en un entorno cristiano y, según nuestra experiencia, nadie se ha negado a participar en el ritual sabiendo que había oraciones cristianas, ni ha manifestado sentirse juzgado o coaccionado; el ritual siempre se ha vivido ante todo como un acto terapéutico.

En un breve periodo de tiempo, alrededor de una hora, el escenario y los gestos proporcionan contención a la experiencia. Al igual que un río debe su fuerza y su vigor a las orillas que contienen sus caudales, la fuerza del ritual se orienta hacia la emergencia y la curación de los contenidos psíquicos y espirituales, bajo la protección y la benevolencia del mundo espiritual.

Todas las civilizaciones desde la prehistoria han dejado huellas de la creencia en una vida después de la muerte, cada una con su propia percepción de la inmortalidad, el espíritu, la retribución de las almas y el sentido de la vida. Así, la creencia en la supervivencia del alma, así como el respeto a los muertos, están en el origen de los distintos ritos funerarios. Los actos ritualizados forman parte de la experiencia humana y, en cierto modo, definen el surgimiento de 'lo humano'. Empezando por los rituales de enterramiento de los muertos, que los arqueólogos remontan 100.000 años atrás, en Oriente Próximo.

“No sabía que, en virtud de sus órdenes, un simple mortal tenía derecho a pisotear principios sagrados, infalibles, divinos, no de hoy, ni de ayer, sino de todos los tiempos, leyes vivas cuyo origen nadie conoce”, dice Jean Anouilh en su Antígona.

La definición del diccionario Larousse dice: *“El ritual es un conjunto de actos, palabras y objetos, estrictamente codificados, basados en la creencia en la eficacia de entidades no humanas y apropiados a situaciones específicas de la existencia”.*

En este caso, en el ritual que nos ocupa:

- La codificación: un principio y un final del ritual señalados por un acto específico (aquí, la Señal de la Cruz, pero puede ser otra cosa como encender una vela, etc...), y acompañados de una petición de protección espiritual nombrando a los protectores espirituales invocados y dándoles las gracias al final.
- Actos: modelar, enterrar, cuidar.
- Palabras: nombramiento, bendiciones, lugar en el linaje, oraciones o cantos.

Estos signos introducen la dimensión sagrada, revelando el reconocimiento de una realidad trascendente a la existencia humana. La actitud religiosa de conexión con un mundo invisible es una actitud permanente y universal, observada a lo largo del tiempo y en todas las culturas y civilizaciones. Para las religiones monoteístas, es la existencia de un Dios creador, inmanente y trascendente, y estos signos son las marcas visibles del establecimiento de un vínculo entre el Hombre y la Divinidad. Para otras formas espirituales, se trata de un vínculo con poderes espirituales, más o menos definidos, pero que señalan el reconocimiento de

un mundo invisible habitado por no humanos (espíritus o dioses). La incursión en este misterioso mundo invisible siempre se ha considerado peligrosa, y uno de los propósitos del ritual es contener la experiencia religiosa humana dentro de un marco espiritual protector.

Otra característica particular de la función ritual es que condensa el tiempo, permitiendo a las personas salir del espacio-tiempo ordinario para acceder potencialmente a todo el tiempo (pasado, presente y futuro). Para la psique, el tiempo cronológico no existe, y a menudo el inconsciente irrumpe, trayendo al primer plano de la escena presente experiencias pasadas olvidadas y reprimidas.

Durante el ritual, se recrea a nivel psíquico la espera del niño, su nacimiento, su vida aceptada con amor y afecto, el despliegue de su presencia viva y encarnada, y luego su muerte, desaparición y entierro. En otras palabras: en una hora se desarrolla toda una vida humana. Surgen muchas emociones que sorprenden a los participantes.

En el plano espiritual, se reconoce que el alma o el espíritu del niño están vivos y diferenciados. Se trata de una operación simbólica eficaz, que abarca los distintos niveles de la realidad, visible e invisible, y no meramente virtual, como se entiende o se escucha con demasiada frecuencia la palabra 'simbólico' en el contexto de la modernidad. Al establecer un vínculo entre este mundo y el 'mundo-otro', el acto ritual ofrece al niño la oportunidad de reparar su encarnación abortada y completar lo que faltaba en su experiencia insatisfecha, a saber, nacer a la luz del día en un cuerpo físico deseado (modelado en arcilla), experimentar el amor de sus seres queridos (reconocimiento), ser reconocido como único (recibir un nombre de pila), existir en el flujo del amor, de su familia y de la vida terrenal, y devolver su cuerpo físico a la tierra (entierro) para reincorporarse, finalmente reconstituido en su totalidad humana, a la vida espiritual en la que estaba suspendido, detenido, y que ahora puede continuar su curso (presencia del río).

La experiencia demuestra que la dimensión espiritual, incluida por definición en la realización del ritual, tiene un poderoso poder curativo. Más allá de las heridas psíquicas, sólo la fuerza espiritual puede proporcionar un apoyo real para adentrarse en el dolor más profundo y en las sombras más oscuras del alma. Es el lugar universal del perdón y de la gratitud. Para los cristianos, es también el lugar donde pueden descubrir las llamadas virtudes teologales de la fe, el amor y la esperanza. El amor psicoafectivo se supera en y por el amor espiritual. Así pues, la dimensión espiritual permite trascender la experiencia del aborto y pasar de un estado de muerte a un estado de renacimiento -para las almas de los niños, pero también para las de los vivos que estuvieron implicados en el aborto, ya sea directa o indirectamente.

Por último, la curación psíquica y espiritual a veces puede ir acompañada de la curación física, en diversos grados. Estas reparaciones del cuerpo también muestran cómo el aborto puede afectar incluso a la dimensión somática.

2. Testimonios de curación

Ofrecemos los testimonios de personas, hombres y mujeres, que amablemente nos han permitido compartir sus experiencias, durante y después del ritual, así como de personas que se han beneficiado del ritual sin participar y, a veces, incluso sin saberlo en el momento en que tenía lugar.

Pueden ser relatos de un aborto personal, natural o provocado, de una pareja, de un gemelo que murió en el vientre materno, de hermanos o hermanas abortados, de abortos ocultos en la familia inmediata o incluso en

una historia genealógica lejana. Algunos testimonios se cuentan íntegramente, por la fuerza que encierran, mientras que otros se sintetizan. Se han cambiado los nombres de pila para mantener el anonimato.

Presentamos estos testimonios en un intento difícil de clasificarlos, porque en un mismo testimonio hay a menudo curaciones concomitantes a diferentes niveles: físico, psico-emocional, relacional y espiritual.

Las más frecuentes son:

- físicas: reaparición de la menstruación, relación con dolencias físicas, nuevo embarazo inesperado;
- psico-emocional: llanto inesperado, sanación profunda de la culpa, alivio, sentimiento de paz, toma de conciencia de la realidad del acto, perdón, desbloqueo importante, toma de conciencia de que algo no se había sanado sin saber qué. Reconciliación con los antepasados, con la pareja, mejor comunicación con los otros hijos y la pareja;
- espiritual: conciencia de la existencia del alma, de la transgresión contra la vida (pecado en la formulación cristiana), del perdón posible y recibido, de la trascendencia del psiquismo; pasar de un silencio frío y culpable a la aceptación de la curación ofrecida por la benevolencia y la misericordia divinas. Aceptar la verdad del Mal, y decidirse a trabajar por el Bien y la Vida con alegría.

Antes de empezar a describir los testimonios, nos gustaría relatar la experiencia de una terapeuta amiga nuestra, que tuvo una experiencia impactante durante una sesión de ayahuasca hace más de quince años, mucho antes de conocer el ritual que practicábamos. Ella corrobora el testimonio de Françoise, la persona que inició el ritual, y abarca casi todos los aspectos del ritual de forma similar. Los niños abortados están en el "limbo", anhelando ser reconocidos, nombrados, amados y devueltos a la tierra en un cuerpo físico. La fuerza de su experiencia espiritual y las etapas de reparación son muy similares al ritual que practicamos.

Juliana, 45 años

Juliana, amiga terapeuta, había abordado hacía diez años. Durante una sesión de ayahuasca, vio a un niño de 10/12 años. Se dio cuenta que era su hijo, que se aferraba a ella y quería separarse de ella.

Luego, en otra visión, vio una multitud de niños grises en un lugar incoloro, un lugar de tránsito, todos estaban tristes, y oyó: "*Busca a tu hijo*". Se dio cuenta de que era el niño que había abortado, y que le era imposible encontrarlo en aquella multitud de niños perdidos. Pidió ayuda a la Virgen María y a Jesús, los únicos que podían ayudarla. Entonces vio a su madre (muerta hacía tiempo) que venía hacia ella con su hijo en brazos, acompañada de la Virgen y de Jesús. Le ponen al niño en brazos. Le dicen el nombre de su hijo y se convence de que debe enterrarlo inmediatamente. Abandona la ceremonia, se acerca a la capilla de Takiwasi, cava un hoyo y entierra a su hijo, pidiendo perdón.

La experiencia de Juliana muestra una sorprendente similitud con la de Françoise, con el mismo trasfondo existencial: los niños no nacidos permanecen en un lugar gris y triste, a la espera de ser reconocidos por sus padres. Se da cuenta de que sólo el mundo espiritual puede ayudarla, en este caso Jesús y la Virgen María, y que debe enterrar al niño después de reconocerlo, ponerle nombre y pedir perdón: el primer ritual sagrado de la humanidad, el respeto debido a los muertos.

La secuencia de los acontecimientos está asombrosamente sincronizada en la vida de estas dos mujeres. Juliana no dudó ni por un momento de que su experiencia fuera cierta. Fue una experiencia profundamente sanadora y conmovedora que permanece grabada en su corazón y en su alma. Ahora organiza rituales de reparación en

su país. Merece la pena señalar que habla de una "multitud de niños perdidos"... que esperan nuestra intervención.

Marie-Louise, 47 años

El caso de Marie-Louise ilustra cómo las curaciones se producen a distintos niveles, desde el físico hasta el espiritual.

En enero de 1991, a la edad de 32 años, Marie-Louise perdió a su segunda hija, Maud, que murió de una grave enfermedad genética. Tres meses más tarde, el mismo día, tuvo un sueño extremadamente rico centrado en una piedra esmeralda... Inmediatamente estableció la conexión entre "Maud" y "Esmeralda", sin comprender más su significado. También hubo otras imágenes cuyo significado no comprendió: un niño, un pequeño caballo blanco con las patas atadas, una mujer de rojo, un hombre de negro y otro de blanco, una capilla con un sacerdote. Embarazada de nuevo en 1992, tuvo que someterse a un aborto terapéutico en el sexto mes. Tres meses más tarde, su marido la abandonó por su mejor amiga. En octubre de 1998, Marie-Louise conoció a una nueva pareja. En 2004, a los 45 años, volvió a quedarse embarazada, pero su pareja se negó a tener el niño y la chantajeó emocionalmente amenazándola con marcharse si se quedaba con él. Marie-Louise admite: "*En aquel momento, era incapaz de levantarme y elegir la vida*". Su aborto estuvo acompañado de numerosas complicaciones: infecciones, hemorragias, seguidas de depresión... Su pareja la abandonó por otra mujer. Su depresión continuó hasta 2006, cuando acudió a Takiwasi para un proceso terapéutico. Durante una sesión de ayahuasca, experimentó un proceso de renacimiento espiritual, y el sueño de la Esmeralda, que la había acompañado durante años, regresó. He aquí su lectura del sueño:

«Maud, mi segunda hija fallecida, está representada por la anciana, la que pasa la Esmeralda, la mensajera del corazón, la sabiduría, la que sabe, la que da la vida. Empecé mi viaje gracias a ella. Acompañar a tu hijo a través de la enfermedad y hasta las puertas de la muerte, sentir que las puertas del cielo se abren para acogerlo, es una poderosa invitación a hacerse preguntas, a despertar. Maud asombrada, despertaba.

El caballito blanco es el último niño que aborté, con las piernas atadas por el IGV, unido a la no-vida. Será liberado por el ritual de reparación de los niños no nacidos y entonces recuperará su capacidad de volar.

La mujer de rojo simboliza el orgullo y la vanidad.

El hombre de blanco representa el egoísmo y el amor propio.

El hombre de negro es la transgresión de la vida, el rechazo de la vida, la voz que mata.

El momento en que el niño está atado es el de mi depresión, mi descenso a los infiernos, tras el aborto, entre 2004 y 2006.

La capilla es un lugar sagrado, en lo alto de una montaña, abierta al cielo.

El sacerdote es el intercesor de Dios en la tierra.

El niño simboliza lo que en mí hay de hijo de Dios, la pureza de corazón.

La esmeralda representa el amor de Dios, la palabra del corazón, la voz de Dios en el corazón del hombre».

Ella después participó en el ritual de reparación de abortos. Tras esta estancia, sus hemorragias menstruales desaparecieron. Marie-Louise explica: *«En mi historia, fue la soledad y la falta de confianza en mí misma y en la Vida lo que me llevó a realizar este acto de no-vida. Quizás hubiera bastado una palabra de aliento y una mano amiga para volverme hacia y por la Vida.»*

2.1 Sanación de líneas genealógicas

Mathilde, 34 años

«Practiqué el ritual por mi linaje, que había sufrido varios abortos espontáneos e inducidos, y también por mi hermana gemela que murió en el vientre de mi madre. Mis padres habían decidido que mi segundo nombre sería el que le correspondía a ella. Siempre he sentido que la pérdida de mi gemela me hacía sentir que llevaba la carga de dos personas y que estaba incompleta, como si siempre hubiera faltado una parte de mí. Me emocioné mucho durante el ritual, sobre todo cuando "nació" mi hermana. Al día siguiente, soñé con ella. Tenía un aspecto diferente al mío, con los mismos ojos que yo, pero era claramente una persona distinta. (A lo largo de mi vida había soñado con ella muchas veces, pero siempre tenía el mismo aspecto que yo). La vi frente a mí, elevándose hacia el cielo, rodeada de una luz radiante. Me sonreía, de su ser emanaba una inmensa alegría.

Desde el ritual, he sentido un gran cambio en mi cuerpo. Durante 10 años, mis ciclos menstruales fueron muy largos y dolorosos. Ahora son normales. Me siento más encarnada, he engordado 4 kg, mientras que a mí me cuesta mucho engordar.

Por primera vez en mi vida, también he podido experimentar un sentimiento de paz y felicidad pura asociadas a la muerte, que hasta ahora siempre me había causado tristeza.

A pesar de mi deseo de ser madre, seguía teniendo miedo a la muerte cuando pensaba en ella, miedo a mi propia muerte o a la de mi bebé durante el parto. Hoy, ese miedo ha sido sustituido por un sentimiento de alegría y serenidad, el impulso de vivir es más fuerte.

El pasado mes de mayo me desperté con fuertes dolores, contracciones y un sangrado abundante. Estaba convencida de que había sufrido un aborto. Me di cuenta de que habían pasado exactamente 9 meses después del ritual y que era algo que necesitaba limpiar antes de quedarme embarazada.

Fue una gran purificación de mi línea materna. Siento que sus almas por fin pueden descansar en paz y que el ciclo de la muerte ha sido sustituido por el don de la vida».

Al momento de redactar este artículo, esta joven estaba en su sexto mes de embarazo.

Juliette, 43 años

Realizó el ritual por su línea materna, donde todas las mujeres habían abortado en condiciones deplorables.

«Fue una experiencia muy emotiva, lloré mucho. Mi madre me dijo a mi regreso que se sentía liberada. No puedo relacionarlo todo con el ritual en sí, pero formaba parte de él».

Un año después, esta joven nos escribió para anunciarnos un segundo embarazo, inesperado, pero del que ella y su marido estaban muy contentos.

Gabriel, 45 años

«Para mí, el ritual fue una experiencia muy significativa.

Lo hice para 4 bebés. Uno de ellos fue un aborto espontáneo de mi ex pareja, y otro embarazo que no estoy seguro si llegó a producirse. Mi pareja de entonces tomaba la píldora del día después. Lo que me hizo sentir muy culpable. Hice otro para mi hermano y su mujer y otro para mi madre, porque ella había tenido un aborto antes que yo.

Pensar en cada uno de ellos, decidir o sentir si eran niño o niña, ponerles un nombre, modelarlos en arcilla y enterrarlos, me ha aliviado de una gran carga que llevaba y de la que no era consciente.

También me ha dado mucha paz, sobre todo por la pérdida causada al tomar la píldora del día después.

Ahora puedo reconocer la presencia de todos estos seres como algo resuelto, equilibrado y sano. Todo esto significa comprender e integrar la muerte en la vida.

Estoy muy agradecida por haberlo hecho».

Diana, 45 años

Realiza el ritual para sus abuelas, para los abortos y los abortos espontáneos. La noche siguiente, tuvo un sueño muy claro: iba a ver a su hermano y, en el techo de la casa, había una puerta que se había abierto y, en el suelo, un recién nacido desnudo. Ella lo cogía y lo besaba, y su hermano la miraba con un sentimiento de culpa. En su sueño, se da cuenta de que su hermano y su cuñada han abortado. Se despierta, muy conmovida, y está segura de que su sueño le está diciendo claramente que su hermano y su pareja han abortado. Él estaba separado de su exmujer, seguían siendo amigos, pero su relación seguía siendo complicada, una relación de amor/odio. Este sueño le hizo comprender el origen de esta extraña relación, y estaba segura de que su hermano nunca se lo contaría. Para ella era obvio que debía realizar un ritual por este bebé y por ellos.

Después del ritual, su hermano y su exnovia volvieron a estar juntos, se casaron y tuvieron una hija.

Está convencida de que el ritual, aunque su hermano lo desconocía, les permitió sanar a nivel espiritual y sutil, y formar una familia.

Patrick, 35 años

Quería experimentar el ritual por su línea paterna, sin saber si había habido o no abortos, especialmente en el caso de sus padres.

«Cuando volví a Francia, tuve una profunda discusión con mi padre, era la primera vez que hablaba de verdad con él, nunca había estado demasiado presente. Nunca estaba demasiado presente. Tuve fuerzas para hablar con él y hacerle preguntas importantes. Al no ser fiel a mi madre, sabía que dos de sus amantes habían abortado, de ahí la importancia del ritual que había realizado, ignorando esto».

Jeanne, 30 años

"Tuve la oportunidad de participar en el ritual del niño no nacido dos veces, en 2009 y 2011. Sin ser consciente de lo que ocurría en mi interior, este ritual me aportó una tranquilidad inesperada, como si de repente hubiera dado a luz un sentimiento que siempre estuvo dentro de mí y que nunca reconocí.

Mientras esculpía este pequeño ser de arcilla, me vinieron a la mente las historias de los abortos de mi abuela y de mi madre, y me llené de angustia porque sentía que esos seres ni siquiera habían sido nombrados y que sus lugares en la familia habían sido olvidados superficialmente.

Pero al hacerlo, me acordé de mis bebés de juguete de cuando era niña. Jugué a ser la madre que acogía, que amaba, que nombraba, que jugaba y este movimiento espontáneo calmó mi alma, porque,

conscientemente, esta madre ficticia daba a luz a estos seres que vivían en un lugar invisible dentro de mí, lejos de mi conciencia.

Esculpí a mis hermanos y hermanas, a mis tíos y tías, y a todos esos seres de sangre que nunca vieron la luz del día, y les di un nombre, y los acaricié, y les dije en silencio que eran recordados, y también les agradecí su partida, un camino para que otros seres queridos volvieran a la vida. Consciente de su lugar irremplazable en mi vida, los enterré a orillas del río, rodeados de vida, llenos de mi amor, los dejé en esta tierra cálida y húmeda, en esta selva que cantaba tan fuerte al acompañarnos en esta digna despedida.

Siempre les estaré profundamente agradecido.»

Jean, 40 años

«Participé en el ritual, intuitivamente para mi familia, con gran alegría, y en la siguiente sesión de ayahuasca vi salir a un niño con una sonrisa en la cara, lo que supuso una gran liberación para él y para mí».

Entonces descubrió que su madre sufrió un aborto espontáneo antes de que él naciera, a los 5 meses de embarazo, y que eso le había causado a su madre estrés y el consiguiente deseo de tener a sus hijos cerca de ella. Nunca había hablado de ello. Esto le ayudó a reconectar con su familia, a descubrir secretos familiares, a comprender el sufrimiento de sus padres y a encontrar su lugar en su familia.

Lara, 35 años, psicoterapeuta

«Experimenté el ritual. En aquel momento, pedí permiso para hacer el ritual para otros, y el año pasado empecé a ofrecer el ritual a los pacientes.

Se sienten renacidas, liberadas. He participado en otros rituales curativos para abortos en otros lugares, pero ninguno ha hecho lo que éste hace por mí y por otros. Muchas gracias. Muchas bendiciones».

Anna, 45 años

"Quería hacer un segundo ritual para mi madre, me había enterado por mi padre de que había abortado un bebé justo antes que yo, y sentí que estaba restaurando una verdad oculta, era una necesidad para mi familia y mi genealogía».

Flora, 25 años

Flora sentía una carga en su vida y no podía identificar el origen. Su historia personal no daba pistas posibles. Después de varias citas, indagamos en la vida de sus antepasados y, por casualidad, nos contó que su abuelo materno, médico, tenía una clínica dedicada exclusivamente a los abortos y había construido su fortuna gracias a ella. Le dimos el artículo para que lo leyera y le propusimos que realizara el ritual por todos los niños abortados por su abuelo. Aceptó, y el ritual fue una experiencia muy alegre y reparadora.

Dos días más tarde, la joven nos escribió: *«Soñé que estábamos los dos en una casa, con el techo abierto, tú cantabas ikaros [cantos curativos de la medicina amazónica], creando una conexión directa con Dios, y se me quitaba un peso enorme de la espalda y los hombros. Lloré lágrimas de alegría en mi sueño, con la*

conciencia de Dios, mientras el dolor abandonaba mi espalda. Esto ha jugado un papel trascendental en mi vida, estoy segura de ello, uno que no se puede explicar racionalmente. Hay tanto poder amoroso en el universo".

Esta joven, a pesar de su corta edad, tenía graves problemas de espalda que habían requerido cirugía.

Michel, 40 años

En dos ocasiones, cuando realizó el ritual para su familia, sintió una gran tristeza y dificultad para dejar el cuerpo modelado del niño junto al río, con una inexplicable sensación de abandono.

Durante un trabajo terapéutico posterior, descubrió que había tenido una hermana gemela *en el útero*, que había muerto prematuramente. El ritual que antes había practicado intuitivamente de antemano adquirió un significado totalmente nuevo, al igual que los sentimientos de abandono asociados. Pasó varios meses llorando la pérdida de su hermana.

«Me di cuenta de que podía dejarla marchar con gratitud y amor».

Willem, 40 años

«Cuando, durante el ritual, llevé los cuerpos de mis hermanos en la mano, sentí fuertemente la presencia de mi hermano vivo junto a mí y también la presencia de estos hermanos no nacidos. Sentí tristeza, porque éramos cinco y ahora sólo somos dos».

En nuestra experiencia clínica, a menudo hay cargas y experiencias emocionales y espirituales que no pueden atribuirse únicamente a la vida personal.

A través de la búsqueda en la historia familiar y mediante el uso de plantas, o cualquier técnica terapéutica que nos permita trabajar profundamente en nuestro interior, a menudo descubrimos experiencias familiares no sanadas, no reparadas, no integradas, no expresadas, que pesan inconscientemente en la vida de las personas. No siempre es posible verificar la información cuando las personas han fallecido: en este caso, se elaboran hipótesis de trabajo terapéutico a partir de las cuales intervenir. Su validez se corrobora a menudo por su adecuación y exactitud con la vida interior de estas personas, las intuiciones o tomas de conciencia que surgen y las curaciones que siguen.

2.3 Curaciones psico-emocionales

Amélie, 35 años

Embarazada de su segundo hijo, no pudo disfrutar de este nuevo embarazo, a pesar de que ella y su marido lo habían deseado. Había sufrido dos abortos tras su primer hijo.

Realizamos el ritual por ella, a petición suya. El mismo día, sin saber que lo estábamos haciendo, empezó a llorar mucho. Por la noche, por fin sintió una profunda alegría por su nuevo embarazo.

«Por fin pude llorar por mis dos bebés y saber que estaban bien».

Joséphine, 50 años

«Compartí el texto sobre el ritual con una de mis pacientes, que lo hizo por su cuenta. Noté después un cambio profundo en su vida, en la relación física con su marido, en la relación con su primer hijo, en la relación consigo misma, y una apertura y una calma que perduran.»

Anna, 45 años

Este ritual despertó en ella profundos recuerdos de un aborto olvidado hace 23 años. Fue un momento estéril de su vida, que la hizo sentirse un poco culpable.

“Sentí una gran emoción cuando le di su nombre, humanizó el momento y le dio una existencia en mi historia. Sentí alivio y paz a nivel psíquico. La presencia de hombres en este ritual compartido me impactó. Quiero añadir algo muy fuerte: la noche después de enviar mi testimonio, soñé que un bebé dormía a mi lado, con mucha paz, tenía miedo de que se despertara, lo toqué, pensando que le haría daño, pero volvió a dormirse. En otras palabras, los recuerdos siguen vivos, un año después del ritual.”

Sintió el poder de la representación experimentada a través de las sensaciones físicas, y la analogía con un mundo concreto y rico, *“todo lo cual aporta al alma”*, concluye.

Martine, 60 años

Realizó el ritual con mucho cariño para una amiga que se lo había pedido.

«Después de este momento, que me pareció muy real, mi amiga me escribió que su corazón había recibido una paz preciosa y un gran consuelo».

Realizó un segundo aborto a una pareja cuyo hombre no quería que su compañera abortara, y este suceso tuvo un profundo efecto en su vida: «Me hizo tomar conciencia del sufrimiento que también pueden padecer los hombres».

Sonia, 55 años

Bloqueada en su terapia, nos fue remitida por su psicóloga, que pensó que este bloqueo podía proceder de un aborto que había tenido 20 años antes. Tras dos encuentros, decidimos juntos realizar el ritual. Tres años más tarde, esta mujer, originaria de otro país latinoamericano, nos visitó en Perú durante un viaje. Quería contarnos en persona que la semana siguiente al ritual, su ex pareja, el padre del bebé, había aparecido después de muchos años de silencio, trayéndole un ramo de flores para sellar y agradecer su relación pasada. Él no conocía el ritual. *«Experimenté una profunda sanación de mi antigua relación y de esta maternidad abortada».*

María, 30 años

«Estaba embarazada de 9 semanas cuando aborté. Estoy profundamente triste y arrepentida por no haber podido tener este hijo. Siento una profunda tristeza, dolor y arrepentimiento. No sé qué hacer. Ya no hay vuelta atrás. He leído que es posible que alguien me represente en un ritual de perdón, siento que esto es importante.»

Karen, 50 años

"El artículo de su sitio web es de gran ayuda para recuperarme de mi aborto. He estado buscando mucho tiempo un ritual adecuado para permitir la salida de mi bebé, después de 27 años de sufrimiento, enfermedad y arrepentimiento.

Estaba de luto en el que habría sido su cumpleaños, en octubre. Me gustaría hacer este ritual en ese momento. Yo misma aborté sola, el padre de la criatura me abandonó y mi madre me obligó, no estoy cerca de ninguna iglesia que pudiera ayudarme.

Muchas gracias por publicar este artículo, hace tiempo que busco la manera de dejar ir a mi hijo.»

Anne, 50 años

Ana había realizado el ritual para un aborto espontáneo, su primer embarazo. Después tuvo otros hijos, pero el recuerdo del aborto seguía siendo doloroso.

«El ritual me hizo tomar conciencia de que era un alma viva, que no ocupaba el lugar de nadie, que estaba en más y no menos».

Unos años más tarde, sueña con un hijo, desconocido, que la llama llorando. Le viene el recuerdo de una menstruación retardada, hace 20 años, y había tenido miedo de quedarse embarazada, ya que su último hijo era muy pequeño. Había pensado en abortar, pero la regla le vino más tarde, con retraso. A través del sueño, se dio cuenta de que se trataba de un aborto espontáneo y que el niño se había marchado porque no había sido bien acogido.

«El ritual me ayudó a curar la culpa asociada al deseo de abortar, y hablar de ello después con el padre y mis otros hijos me ayudó a reconocer al niño. Estoy en paz con eso».

Florence, 25 años

«Hice el ritual para los amigos, le hablé al niño de sus padres, en el momento del entierro en el río, para decirle que eran buenas personas. Sentí una gran liberación, supe con absoluta certeza que el alma de este niño iba al cielo, que había encontrado la paz y podía disfrutar del descanso eterno».

Geneviève 50 años

Geneviève escribe para dar las gracias, porque encontró el artículo sobre los abortos por casualidad.

Tras un aborto hace 27 años, quedó profundamente herida, y encontrar este artículo fue un "gran alivio" para ella. "Voy a hacer el ritual", añade.

Alberto 40 años

«Soy padre de tres hijos. Mi mujer y yo decidimos abortar hace 21 años. Nuestro último hijo nació después y ahora tiene 20 años. En general es apático, no es feliz. Cuando leí su artículo, tuve la intuición de que este aborto tuvo un impacto en nuestro hijo, y queremos vivir este ritual por el niño, por él, por nosotros.»

Agnès, terapeuta

Tras haber comunicado la existencia del ritual a una de sus pacientes, da testimonio de los importantes cambios que se han producido en la vida de esta persona tras haber practicado el ritual, cambios a nivel relacional y

físico con su marido, con su primer hijo, consigo misma, "algo pacificador y de apertura que ha perdurado en el tiempo".

María, 28 años

De familia adventista, abortó hace dos años. Su familia la presionó para que abortara y la dejó que lo hiciera sola. Desde entonces, sueña con niños en cementerios, camina por ellos, sale volando, tiene sueños de terremotos y no puede volver a casa.

Tuvo un episodio psicótico hace unos meses. Como parte de un proceso terapéutico, realiza el ritual para su propio aborto y también para el de su madre. Después nos escribió entusiasmada:

«Mi madre me contó que tuvo un sueño con una niña que cantaba en una iglesia, en el sueño sintió que era su niña, era muy guapa y cantaba y le sonreía. No le conté lo del ritual, porque es muy escéptica, pero me alegré, está relacionado con el ritual que hice, ¡es evidente!».

«Para mí, aparte del alivio de la culpa, siento más conexión con los niños. Para mí, los niños eran personitas incompletas que me hacían sentir muy frágil, pero ahora siento que tengo que protegerlos, escucharlos, hablar con ellos, descubrir su mundo.»

Desde el ritual, sus sueños han cambiado, sueña que puede volver a casa. Por supuesto, no podemos atribuirlo todo al ritual, pero desempeñó un papel importante en su cambio interior y en el sueño de su madre.

Catherine, 55 años

Nos escribe: *«Busco consejo sobre cómo reparar las consecuencias espirituales de un aborto que tuve hace casi 30 años. Soy científica y tuve un sueño que establecía muy claramente un vínculo entre dos abortos que tuve y dolores articulares recurrentes. Estos actos siempre han permanecido en mi memoria, aunque no creía en la existencia del alma de los fetos, pero fue un acuerdo conmigo misma, para mi propia comodidad. Soy consciente de que he impedido que las almas lleguen a la Tierra, y deseo pedirles perdón y liberarlas.»*

2.4 Curaciones en relación con un nuevo embarazo

Martine, 38 años

Martine había tenido tres abortos espontáneos prematuros y no se había dado cuenta del papel que esto había desempeñado en su vida, por lo que sintió que no tenía que hacer el duelo. Reconocer a los bebés, hablar con ellos, dejarlos marchar fue muy sanador, y escribe:

"Reconocerlos, nombrarlos, decirles que forman parte de mi vida, que los quiero y dejarlos marchar ha sido más que un salvavidas, ya que ahora estoy embarazada de cuatro meses y medio y me va muy bien. Tenía que terminar estas grandes tareas inacabadas antes de volver a gestar".

Sara y Francesco, 35 años

Tras varias dificultades, esta pareja recurrió a la reproducción asistida para tener hijos. Unos años después del nacimiento de sus dos hijos, se pusieron en contacto con nosotros para realizar el ritual para otros dos

embriones congelados que habían dejado en el hospital. Se convirtió en una necesidad espiritual para ellos enterrarlos ritualmente con la ayuda del ritual, lo experimentaron como algo muy reparador.

Fernande, 30 años

Esta joven pidió hacer el ritual como parte de un proceso terapéutico. Había abortado antes de quedarse embarazada por segunda vez, un nuevo embarazo que esta vez aceptó. Ahora tiene un bebé de 6 meses. Pero el recuerdo de este aborto la perseguía y, a pesar de su deseo, seguía posponiendo el ritual. Durante el ritual, aunque no había menstruado desde el nacimiento de su bebé, le reapareció la regla.

«Lo experimenté como una profunda señal de curación interior».

Louis y Julie, 30 años

Esta joven pareja, de unos treinta años, realiza el ritual por dos abortos que han tenido. Tras los abortos, la mujer no pudo volver a quedarse embarazada. Un año después del ritual, la mujer vuelve a estar embarazada. *"Es el milagro de que la vida vuelva a empezar"*, dicen.

2.5 Síndrome post-aborto: estudios clínicos realizados por psicólogos, médicos e investigadores

Nuestro objetivo no es realizar un estudio exhaustivo de los trastornos postaborto, sino informar sobre la existencia y el reconocimiento de un síndrome postaborto en base a experiencias clínicas e investigaciones publicadas. Existe mucha investigación y literatura sobre este tema. Nos gustaría compartir sólo algunos de los escritos y mostrar cómo la sociedad contemporánea, al considerar este tema como tabú, tiende a mantenerlos bajo silencio. Y este estigma lleva a las propias mujeres a autocensurarse.

Los testimonios que acabamos de leer corroboran bien los artículos e investigaciones sobre este tema que mencionan lo siguiente:

- Tristeza, culpa, duelo incumplido -aunque las personas no se dieran cuenta-, sufrimiento, llanto, emociones enterradas, olvido e incluso negación, petición de perdón.
- Después del ritual: alivio, liberación, paz interior, alegría, apertura, reconocimiento, sanación personal y de pareja, toma de conciencia del lugar único de cada ser humano.

También es asombroso constatar en algunos de nuestros testimonios la curación a distancia de los padres, aunque éstos desconozcan la existencia y la práctica de este ritual.

- **Las investigaciones realizadas entre 1980 y 1990 empezaron a demostrar que el aborto puede ser responsable de profundos cambios emocionales a largo plazo en la vida de una mujer.** El síndrome post-aborto fue nombrado y estudiado por primera vez por el Dr. Vincent Rue⁸, Director del Instituto de Recuperación Post-Aborto de Portsmouth, EE.UU. Este síndrome se describe como una variante del trastorno de estrés postraumático. Expresa la dificultad de la madre para expresar la rabia y la culpa por su aborto, la dificultad para hacer el duelo por el bebé y la incapacidad para encontrar la paz.

8 Vincent M. Rue, Ph.D. (1997) The Psychological Safety of Abortion: The Need for Reconsideration, The Post-Abortion Review 5(4), Fall 1997. <https://afterabortion.org/the-psychological-safety-of-abortion-the-need-for-reconsideration/>

“Las secuelas del aborto pueden compararse con el estrés postraumático. Las mujeres necesitan llorar por ese bebé, curarse, perdonarse a sí mismas”.

➤ **La reversión de los psiquiatras sobre las consecuencias del aborto.**

El Real Colegio de Psiquiatras del Reino Unido respondió formalmente en septiembre de 2008⁹ a una pregunta del Comité de Ciencia y Tecnología de la Cámara de los Comunes sobre los avances científicos relacionados con la Ley del Aborto de 1967, afirmando que el aborto puede causar riesgos para la salud mental de la mujer que se somete a él.

Su respuesta contradice el consenso que durante décadas ha sostenido que el riesgo de continuar con un embarazo no deseado es mayor que el riesgo de vivir con el remordimiento de haber abortado: ésta era la opinión del Colegio en 1994.

Este giro dramático se expresa de forma prudente y lleva la marca de un consenso que sigue respaldando en principio el derecho al aborto. No obstante, sin parecer tocarla, la respuesta conduce a la idea de que es imperativo informar a las mujeres que desean abortar de los riesgos que corren para su salud mental...

También en 2008, en un artículo de divulgación titulado "*Aborto - Sufrimiento prohibido*", basado en datos de una investigación realizada en el Instituto de Desarrollo Humano de Nueva York, Florence Brière-Loth hacía la siguiente observación: "*En Francia, casi una de cada dos mujeres ha abortado. Según una encuesta del BVA, el 86% de ellas cree que el aborto deja huellas psicológicas difícil de vivir. Sin embargo, más de treinta años después de la ley del Velo, el tema sigue siendo tabú. Como demuestran varios libros publicados en los últimos meses, cada vez son más los cuidadores, psicólogos y mujeres que ya no pueden callar.*"¹⁰

- El padre Jean-Régis Froppo, sacerdote, ingeniero de la École Centrale y doctor en estudios de posgrado, ha publicado un libro con la doctora Françoise Allard titulado "El trauma post-aborto" (Salvator, 2007), que ha resumido en un artículo en línea¹¹. El trauma post-aborto es un tema tabú en Francia, sin embargo, existen numerosos estudios en los países anglosajones que no pueden ignorarse. Los autores presentan una síntesis de 112 artículos publicados entre 1985 y 2002 en 43 revistas médicas de alto nivel científico de Gran Bretaña, Estados Unidos, Finlandia, Canadá, Bélgica, Dinamarca y Australia. Más allá de los testimonios, la realidad objetiva es abrumadora.

Ahí se puede comprobar que el estrés post-aborto está significativamente relacionado con comportamientos adictivos: abuso de tabaco, alcohol, medicamentos y drogas, y trastornos alimentarios como la bulimia y la anorexia. Este estrés puede acarrear problemas de maltrato a otros niños de la familia y problemas en las relaciones que lleven a la separación y el divorcio. Se levanta el velo sobre este sufrimiento e se insta a las mujeres a hablar de ello y aceptar apoyo para superar una prueba que afecta a la serenidad familiar.

⁹ David M. Fergusson (2018) Abortion and mental health, Published online by Cambridge University Press: <https://www.cambridge.org/core/journals/psychiatric-bulletin/article/abortion-and-mental-health/33C1F97815738ADFD60A1EA04D5CB725>

¹⁰ Florence Brière-Loth (2008) L'avortement – Souffrance interdite”, Journal «Famille chrétienne », 28/06/2008 <https://www.famillechretienne.fr/famille-education/detresse/l-avortement-souffrance-interdite-43497>

¹¹ Jean-Régis Froppo (2010) Enquête sur le traumatisme post-avortement <https://libertepolitique.com/Actualite/Decryptage/Enquete-sur-le-traumatisme-post-avortement>

En cuanto al sufrimiento del niño abortado, esto se ignora por completo: sin embargo, sea cual sea el método, el niño muere envenenado o roto.

➤ Sabine Faivre, psicóloga diplomada y especialista en ética médica, publicó “La verdad sobre el aborto hoy” (Ed. Téqui, 2006, prefacio de Mons. Dominique Rey). En un artículo de 2010 titulado "IVE y trauma, la investigación estancada"¹², escribe: *"Por otra parte, no debemos ignorar el impacto de ciertos grupos de presión extremadamente poderosos, que presionan con fuerza para que o bien se impida que se publiquen estos resultados, o bien se denuncie el carácter parcial de las investigaciones realizadas y los sesgos utilizados, que según ellos invalidan la investigación. A continuación, ellos mismos se apresuran a realizar sus propias investigaciones con otras herramientas, lo que la mayoría de las veces les lleva a obtener resultados que contradicen los anteriores. Debido a los enormes intereses ideológicos y financieros en juego, la guerra también se libra en el ámbito de la investigación científica."*

➤ En un sitio de preguntas y respuestas sobre el aborto, el doctor Philippe de La Briolle, psiquiatra y médico de hospital, identifica cuatro criterios para el diagnóstico del síndrome post-aborto (SPA):

1) Exposición personal o participación en una experiencia abortiva, percibida como la destrucción voluntaria de una vida.

2) Dolorosos flashbacks, pesadillas, duelo y reacciones de aniversario centradas en el aborto.

3) Intentos infructuosos de alejar o negar los recuerdos del aborto y el dolor emocional, lo que provoca una disminución de la sensibilidad hacia los demás y el entorno.

4) Aparición de síntomas asociados (depresión, culpabilidad) que no estaban presentes antes del aborto.

Otro enfoque consiste en medir la tasa de suicidios relacionados con el embarazo, lo que se llevó a cabo en un estudio finlandés, utilizando los informes de suicidios y los registros finlandeses de nacimientos, abortos espontáneos y abortos provocados, de 1987 a 1994. La tasa media de suicidios en el año siguiente al final del embarazo, independientemente del final del embarazo, era entonces en Finlandia de 11,3 por 100.000: sólo 5,9 cuando se asociaban al nacimiento, 18,1 tras un aborto espontáneo y 34,7 tras un aborto inducido¹³.

➤ La Dra. Theresa Burke y el Dr. David C. Reardon han escrito un libro de referencia sobre este tema: "Mujeres silenciadas: cómo se explica el sufrimiento de la mujer que aborta" (Acorn Books Ed., 2000).

Este libro tiene el mérito de ser muy objetivo, equilibrado, basado en fundamentos sólidos y datos científicos, y evita así los escollos de la militancia antiabortista o las arengas religiosas indigeribles. Da testimonio de lo que viven las mujeres después de un aborto y de lo que no cuentan a nadie. En su

¹² Sabine Faivre (2010) Avortement et traumatisme : la recherche en panne

<https://libertepolitique.com/Actualite/Decryptage/Avortement-et-traumatisme-la-recherche-en-panne>

¹³ <http://www.sos-tout-petits.org/ComplicationsDeL%27avortement.html>

labor psicoterapéutica, Theresa Burke ha tratado a más de 2.000 mujeres con sufrimiento post-aborto. Muchas habían sido rechazadas por otros terapeutas que no creían que sus abortos pudieran haberles causado tal trauma. Otras acudieron a ella porque sus familiares y amigos se negaban a reconocer la realidad de su dolor.

En su libro, la Dra. Burke explora las barreras culturales y psicológicas que impiden la curación tras un aborto. Examina por qué los amigos y las familias levantan muros de silencio en torno al dolor de un ser querido y revela cómo podemos y debemos escuchar a quienes luchan contra abortos pasados. Basándose en la experiencia y los conocimientos de cientos de sus pacientes, la Dra. Burke también muestra cómo los sentimientos reprimidos pueden exteriorizarse a través de comportamientos autodestructivos, relaciones rotas, obsesiones, trastornos alimentarios, dificultades en la crianza de los hijos y otros problemas emocionales o de conducta.

"Incluso las mujeres que han optado por el aborto por las razones más imperiosas se enfrentan a menudo a una batalla interna diaria entre defenderse y condenarse. Poco se ha hecho para atender las necesidades emocionales de quienes luchan contra el dolor, la vergüenza, la culpa, el sentimiento de ser juzgados por los demás... y mucho más. En su lugar, se han erigido tabúes sociales para sofocar el debate sobre los sentimientos relacionados con el aborto. Las mujeres se sienten aisladas y su recuperación se ve inhibida."

Algunos terapeutas comentan este libro:

"Aborté a los 16 años y luché con las consecuencias durante 19 años. Este libro revelador ofrece al público en general una imagen clara de las realidades cotidianas de la experiencia post-aborto. Y lo que es más importante, da permiso a las mujeres para afrontar y resolver sus sentimientos de pérdida, ambivalencia, culpa o pena." -- Georgette Forney, asesora post-aborto.

"Hermoso. Es el modelo de ternura y compasión que necesitan todos los que se acercan a las mujeres que luchan con este particular dolor de nuestra era moderna." -- Patrick F. Fagan, Ph.D.

"De vez en cuando aparece un libro raro que desgarrar cada nervio de nuestro cuerpo y busca en cada grieta de nuestra alma. Este es uno de esos libros, y debe leerse de principio a fin". -- Diane Irving, Ph.

Theresa Burke también ha creado un centro, el *Viñedo de Raquel*, que ofrece encuentros, reuniones y cursos para curar el sufrimiento físico, psicológico y espiritual del aborto¹⁴.

- **Estudios internacionales** demuestran que las mujeres con antecedentes de aborto tienen un riesgo 2,3 veces mayor de padecer cáncer de cuello uterino que las mujeres sin antecedentes de aborto. Las mujeres que han sufrido dos o más abortos tienen un riesgo relativo de 4,92, lo que afecta directamente a su fertilidad¹⁵.

¹⁴ <https://www.13car.net/vignederachel.htm> <https://vignederachelquebec.org/>

¹⁵ Burkman, et al., "Morbidity Risk Among Young Adolescents Undergoing Elective Abortion" *Contraception*, 30:99-105 (1984); "Post-Abortal Endometritis and Isolation of Chlamydia Trachomatis," *Obstetrics and Gynecology* 68(5):668- 690, (1986)

M-G, Le, et al., "Oral Contraceptive Use and Breast or Cervical Cancer: Preliminary Results of a French Case- Control Study, Hormones and Sexual Factors in Human Cancer Etiology, ed. JP Wolff, et al., Excerpta Medica: New York (1984) pp.139-147;

La endometritis es un riesgo real después de un aborto, especialmente para las adolescentes, que tienen 2,5 veces más probabilidades de sufrir endometritis después de un aborto que las mujeres de entre 20 y 29 años¹⁶.

➤ **Constelaciones familiares**

En el marco terapéutico de las "Constelaciones Familiares", un método de terapia familiar transgeneracional desarrollado en los años 80 por Bert Hellinger¹⁷, la atención se centra, entre otras cosas, en el lugar que cada uno ocupa en la familia y los conflictos no resueltos de las generaciones anteriores. Este enfoque terapéutico no se basa en ninguna práctica religiosa, sino en suposiciones y en la observación clínica.

Los niños abortados tienen su lugar en este proceso, su reconocimiento es curativo, como indican algunas observaciones clínicas de terapeutas consteladores:

- *La mujer que ha abortado ya no está plenamente disponible para su pareja, una parte de ella permanece con el niño. B. Hellinger.*
- *La madre a menudo quiere quedarse con el niño, puede que quiera morir por ello.*
- *Por eso no puede avanzar y a menudo se declara "atascada".*
- *La ira de la mujer contra el hombre la protege de su sufrimiento, y como el aborto rompe la relación con el padre y las relaciones posteriores, éstas suelen ser conflictivas.*
- *La conciencia suele jugar un papel importante cuando una mujer se culpa a sí misma. Es un sentimiento de culpa del que quiere librarse. En este sentimiento hay un movimiento para convertirse en un niño en el caso de un niño muerto, aborto involuntario o aborto. El objetivo es suavizar el sentimiento, pero a costa de la vida.*
- *El niño abortado llama a la puerta. Cuando es acariciado por su madre, deja de estar entre dos mundos y emerge de los cuerpos de sus hermanos y hermanas.*
- *En nuestra sociedad, el aborto se trivializa y las mujeres reciben cada vez menos apoyo.*
- *En el alma de la mujer, las constelaciones muestran que se trata de un acto que tendrá un efecto nocivo y duradero en su psique y su vida posterior, su libido, su pareja, sus futuros hijos, si no toma conciencia de su realidad.*
- *Pero a menudo es necesario que la mujer mire a estas almas que no han podido encarnarse, para darles un sexo, para darles un nombre, para dejarlas ir hacia "la gran luz" como dicen los chamanes.*
- *En todas las sociedades tradicionales primitivas se celebran grandes ceremonias para que las madres lloren a todos sus hijos que no han podido encarnarse y para que sus almas se marchen.*

F. Parazzini, et al., "Reproductive Factors and the Risk of Invasive and Intraepithelial Cervical Neoplasia," *British Journal of Cancer*, 59:805-809 (1989); H.L. Stewart, et al., "Epidemiology of Cancers of the Uterine Cervix and Corpus, Breast and Ovary in Israel and New York City," *Journal of the National Cancer Institute* 37(1):1-96;
I. Fujimoto, et al., "Epidemiologic Study of Carcinoma in Situ of the Cervix," *Journal of Reproductive Medicine* 30(7):535 (July 1985); N. Weiss, "Events of Reproductive Life and the Incidence of Epithelial Ovarian Cancer," *Am. J. of Epidemiology*, 117(2):128-139 (1983);
V. Beral, et al., "Does Pregnancy Protect Against Ovarian Cancer," *The Lancet*, May 20, 1978, pp. 1083-1087; C. LaVecchia, et al., "Reproductive Factors and the Risk of Hepatocellular Carcinoma in Women," *International Journal of Cancer*, 52:351, 1992.

¹⁶ Burkman, et al., "Morbidity Risk Among Young Adolescents Undergoing Elective Abortion" *Contraception*, 30:99-105 (1984); "Post-Abortal Endometritis and Isolation of Chlamydia Trachomatis," *Obstetrics and Gynecology* 68(5):668- 690, (1986) <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6499441/>

¹⁷ Lucien Esquisse (2013) *Les Constellations familiales, un chemin vers l'acceptation et l'amour*, Dangles Éditions. <https://www.hellinger.com/en/family-constellation/>

- Cabe preguntarse por los efectos de la negación espiritual de este problema por parte de nuestra sociedad y las consecuencias para los siguientes niños en sus almas, y sus evidentes dificultades de apego a largo plazo.

En su libro: "Sigamos adelante: El verdadero motivo de las crisis matrimoniales y sus soluciones"¹⁸ en el que trata el tema de los abortos, Bert Hellinger afirma que: *"Tras un aborto, normalmente se acaba la relación de pareja. A través del niño, uno también aborta a su pareja para poder seguir en la relación. Por regla general, el amor no se resiste a ello. Las consecuencias del aborto son que los padres lo expían, cualesquiera que sean las razones o explicaciones que den". "Todas las almas de la familia deben ser vistas".*

➤ Otros aspectos del drama del aborto

Aunque el tema excede el ámbito clínico de este artículo, nos parece importante mencionar brevemente otros dos aspectos del aborto que son prácticamente desconocidos, y esta mención es responsabilidad exclusiva del autor:

- Aborto tardío con agonía de los bebés sobrevivientes.¹⁹
- Y el vergonzoso tráfico comercial de fetos^{20 21 22}.

2.6 Curación y apertura espiritual

Los sueños, con su lenguaje pictórico, tienen una función psíquica reveladora; devuelven a la conciencia contenidos reprimidos, olvidados o desconocidos, psíquicos y también espirituales. En algunos de los sueños de los testimonios anteriores, se menciona la apertura de un techo o tejado, del cielo, de la luz, significando esta apertura hacia "el alto", hacia la luz, hacia el mundo espiritual.

"Soñé con ella. La veía frente a mí, elevándose hacia el cielo rodeada de una luz radiante. Me sonreía, de su ser emanaba una inmensa alegría."

"La noche siguiente tuvo un sueño muy claro: fue a ver a su hermano, y en el techo de la casa había una puerta que se abría, y en el suelo, un recién nacido, desnudo, lo cogió, lo besó."

"Soñé que estábamos los dos en una casa, con el techo abierto, cantabas ikaros [cantos curativos de la medicina amazónica], creando una conexión directa con Dios, y se me quitaba un peso enorme de la espalda y los hombros, yo lloraba de alegría en mi sueño, con la conciencia de Dios, mientras se me quitaba el dolor de la espalda. Esto jugó un papel trascendental en mi vida."

"Mi madre me contó que tuvo un sueño con una niña cantando en una iglesia, en el sueño sintió que era su niña, estaba muy guapa y cantaba y le sonreía".

"Soñé que estaba con dos de mis hermanas y estábamos en una pendiente y vi tumbas de niños y un cartel con la palabra 'placenta' escrita, y me dije: Gracias a Dios, estos niños encontrarán la paz, había muchos niños pequeños en estas tumbas y les pregunté a mis hermanas si los veían y me dijeron que no. Sólo yo los

¹⁸ Bert Hellinger (2004) Allons de l'avant, La vraie raison des crises conjugales et leurs solutions, Guy Trédaniel éditeur.

¹⁹ <https://fr.aleteia.org/2014/12/02/avortement-tardif-lagonie-des-survivants/>

²⁰ <https://www.genethique.org/le-planning-familial-une-entreprise-au-coeur-de-la-vente-dorganes-denfants-avortes>

²¹ <https://www.lesalonbeige.fr/le-planned-parenthood-a-reconnu-recourir-a-des-pratiques-interdites-lors-des-avortements-a-des-fins-mercantiles/>

²² <https://lilianeheldkhawam.com/2020/06/06/voyage-au-bout-de-lenfer-des-vaccins-et-de-lusage-de-foetus-vendus-lhk/comment-page-1/>

vi y lloré de alegría. También vi a otros niños recién enterrados, grises y transparentes, y encontraron colores y consistencia, y por tanto la paz.”

En este testimonio, a pesar de la confesión, y la práctica del ritual, esta mujer no estaba totalmente en paz, su sueño le dijo que su curación fue efectiva y profunda y finalmente la calmó.

Las curaciones físicas y psíquicas realizadas en un entorno ritual se extienden así a una dimensión espiritual y trascendente, siendo la conexión con el mundo invisible su función inherente.

A menudo sucede que nuestros traumas y sufrimientos son la ocasión de una verdadera apertura espiritual. El hecho de nombrarlos, de expresarlos, de reconocerlos, en este caso haciendo humildemente este ritual, dejándose llevar por la estructura y las palabras, permite la irrupción de una curación no sólo física y psíquica sino también espiritual. Las gracias espirituales pueden fluir en nuestras zonas más oscuras. La gente se sorprende a menudo de sentir tantas emociones y de percibir una presencia benévola, de abrirse a la gratitud y a la certeza de estar acompañado en lo invisible. Esto suele ser el comienzo de un viaje espiritual.

Numerosos testimonios de personas que han realizado el ritual dan cuenta de este paso a una dimensión espiritual que tiene sentido y aporta una gran sensación de reconciliación interior.

Los Salmos de David, libro bíblico del Antiguo Testamento, son 150 y fueron escritos por David, rey de Israel, en el siglo X antes de Cristo. Recorren toda la gama de estados mentales humanos, psíquicos y espirituales, pasando por los de un hombre, el rey David, en su relación con Dios, desde las suplicas desencadenadas por la desesperación más profunda hasta la alabanza por las maravillas de las obras divinas. Estas oraciones, muy ligadas a la vida cotidiana, primero del mundo judío y luego del mundo cristiano, prefiguran los misterios de la vida de Cristo.

"La tumultuosa vida de David fue necesaria para que los salmos surgieran de su corazón o de sus entrañas, como una forma de hablar a Dios con la verdad. Gritos de sufrimiento, de desesperación, de cólera, cantos de alegría, de alabanza o de exaltación. Un grito del hombre a Dios, así como de Dios al hombre. Rezados, cantados, meditados, rumiados, durante más de dos milenios, los salmos nos han llevado a través de nuestras vidas a la Vida.”²³

El Salmo 116 muestra el estado en que se encontraba el rey David y cómo le ayudó su súplica a Dios. Puede verse como una alegoría de las experiencias de algunas personas durante el ritual.

"Amo al Señor, porque escucha mi voz y mis súplicas;

porque ha inclinado su oído hacia mí;

Y le invocaré toda mi vida.

Los lazos de la muerte me habían rodeado,

Y la angustia de la tumba se había apoderado de mí;

estaba en angustia y dolor.

Pero yo invoqué el nombre de Yahveh, Yahveh, salva mi alma.

El Ser Eterno es misericordioso y justo,

Nuestro Dios está lleno de compasión;

El Ser Eterno guarda a los humildes;

Yo era miserable, y él me salvó.

Alma mía, vuelve a tu reposo, porque El Eterno te ha hecho bien.

Has librado mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

²³ <https://marche.retraitedanslaville.org/psaumes-de-david>

Caminaré delante del Eterno en la tierra de los vivos. (Sal. 116:1-9)

Olga, 35 años

"La oración y la presencia espiritual fueron un apoyo a la soledad y al dolor que me inundaban, no hubiera podido hacerlo de otra manera. No estaba sola, éramos padre y madre juntos, encontré una mano y un camino con una luz a lo largo de la ceremonia. Mi sensación fue que la oración y los pasajes bíblicos representaban un viaje con los demás, un viaje de la vida a la muerte.

La voz de la fe me dio luz. Sentí la necesidad de dejarme llevar por la voz y la guía de la persona que representaba la esperanza y la confianza en el renacimiento.

Era muy importante dar un nuevo significado a una experiencia vivida, encarnar una vida en mis manos, darle un nombre y rezar por ella, bendiciendo su vida y su muerte.

Elvira, 37 años

"Acabo de encontrar su documento sobre el "Ritual de reparación del niño no nacido". Es muy generoso por su parte compartirlo. Tuve un aborto cuando tenía 18 años, fue una experiencia muy trágica, mis padres me echaron de casa. Ahora tengo 37 años y no hay nada que desee más que ser madre. La culpa y el dolor me han acompañado todo este tiempo, he intentado curarlo con terapia. Todo mi trabajo como artista está dirigido a la curación personal.

Estoy buscando un guía para realizar un ritual de sanación y perdón por este gran error que cometí hace años. Ya he hablado en meditación con el espíritu de mi bebé, pero me gustaría hacer una ceremonia completa para rendirle un homenaje de profundo amor y perdón.

Mi pareja actual y yo hemos estado intentando tener un bebé, pero nuestra relación está aquejada de múltiples conflictos... Me siento un poco mejor sabiendo que el alma de mi bebé podría liberarse y seguir su camino espiritual".

Jan, 62 años

"Con el ritual de los no nacidos, toqué mis sombras más oscuras. Pero tengo fe en que ayudó a las almas de estos niños debido a la experiencia que tuve más tarde en la sesión de ayahuasca: estaba de pie frente a un lago donde había extrañas "formas" gimiendo. El espíritu de la liana me dijo: "Estos son tus antepasados y todos los niños no nacidos". Me di cuenta de que todos están ya juntos en el mismo lugar y que ninguno de ellos está perdido."

Vania, 35 años

"Me afectó mucho la pérdida de mi bebé en la primera mitad del embarazo. Al cabo de un mes hice el ritual de reparación. Luego, el mismo día, fui a misa y experimenté una fuerte catarsis: una luz procedente de la ventana iluminó mi rostro y sentí que un peso físico y la tristeza se desprendían de mi pecho."

Jean, 40 años

"A nivel espiritual, tomé conciencia del poder de los rituales, los símbolos y las oraciones, ahora rezo a diario. He vuelto al catolicismo. Siento que he liberado un espacio para la vida dentro de mí, he tomado conciencia del poder de los rituales y de la oración en general, de su poder curativo. He vuelto a conectar con la fe cristiana."

Dorothee, 45 años

Dorothee nos escribe desde África, habiendo oído hablar de este ritual sin conocer Takiwasi, y queriendo beneficiarse de él. Ha tenido 6 abortos provocados y 3 espontáneos y, a pesar de la confesión y las oraciones (es católica), no se siente en paz, está deprimida y nos pide que le hagamos el ritual. Tres semanas después del ritual, nos cuenta un sueño:

"Estaba con dos de mis hermanas y estábamos en una cueva arriba y vi tumbas de niños y un cartel que decía 'placenta' y dije: 'Gracias a Dios estos niños encontrarán la paz'. Había muchos niños pequeños en esas tumbas y pregunté a mis hermanas si los habían visto y me dijeron que no. Sólo yo pude verlos y lloré de alegría. También vi a otros niños recién enterrados, grises y transparentes, y encontraron color y consistencia, y por tanto paz. Este sueño me tranquilizó porque, a pesar de las misas, las confesiones e incluso la renovación ritual, me preguntaba si Dios me había perdonado realmente. Este sueño fue un gran consuelo. Gracias a Dios por haber acogido a estos pequeños."

Viviane, 38 años

Terapeuta, realizó el ritual para sí misma, dos abortos espontáneos, y también para su familia, donde hubo muchos abortos espontáneos.

"Me sorprendió sentir mucha emoción, porque pensaba que era algo que estaba resuelto. Me había esa sensación de que algo se aligeraba."

Como terapeuta, lo practicó con grupos de mujeres que estaban estancadas en la terapia y no se imaginaban que pudiera estar relacionado con los abortos.

"El efecto en mis pacientes ha sido impresionante, algunos todavía hablan de un antes y un después, es seguro que este ritual ha desprendido algo muy importante a nivel espiritual."

Jerónimo

"Dejé embarazada a una chica hace muchos años, ella abortó y desde entonces me siento muy, muy mal por ello.

Era egoísta, quería viajar, hacer cosas, quería ser libre, era joven. No quería casarme con esa chica.

Siempre supe que todas estas razones eran básicamente egoístas.

Y por estas razones egoístas, este bebé no vino, no pudo vivir. Esto me ha preocupado durante mucho tiempo.

No importa si el aborto es legal, no importa si no es un crimen o si está aceptado en la sociedad.

Esto se ha solucionado con el ritual. ¿Qué otra cosa podía hacer? ¿Ir al psiquiatra? ¿No preocuparme en absoluto?

Hice el ritual... reconocí al niño, le di un nombre, le pedí perdón y está bien.

Un cúmulo de emociones para mí, porque todas estas cosas volvieron a mí con mucha fuerza. Lo que nunca había pensado. No sé si una persona muerta sigue sufriendo, pero la gente que está viva sí.

Conocer a un sacerdote que bautiza a niños no nacidos fue de gran ayuda.

Y también pedir perdón."

Marco, 40 años

"Recuerdo que el ritual tuvo un impacto emocional muy fuerte en mí, incluso sin entender del todo por qué. Había tenido la visión de una planta que podía ser abortiva y que estaba dentro de mí, en mi estómago o en mi pelvis, y sentía la necesidad de expulsarla, con un malestar bastante fuerte. Durante el tiempo de retiro en

la selva, la dibujé y pensé, imaginando que representaba una planta abortiva. No podía confirmarlo, pero tenía la sensación de que lo era.

Con estas sensaciones e ideas, me sentí atraído por el ritual del niño no nacido. El momento dentro de la capilla me hizo pensar en un acto sacramental. El sentimiento de llorar la muerte de un feto y evocar su espíritu me llegó al corazón. Especialmente el momento de enterrarlo junto al río fue especialmente fuerte, lloré sin entender muy bien por qué, a quién estaba enterrando... Fue a la vez desconcertante y significativo. Desde aquel día, tengo la impresión de que el aborto tuvo algo que ver conmigo, aunque no he podido confirmarlo. Soy el tercero y último de mis hermanos. Llegué a mi familia en un momento de gran dificultad económica e incertidumbre social en Perú. Mi madre sufría una depresión postparto que me hizo pensar: ¿qué ganas tenía de tenerme en ese momento? Tuve una buena madre, que siempre me ha cuidado hasta ahora, pero en algún lugar dentro de mí tengo una pregunta que no me atreví a hacerle, es como si hubiera intentado abortarme.

Todo lo que pudiera escribir sobre esto va más allá del alcance de esta reflexión, pero siento que el ritual del niño no nacido me ayudó a sentir un dolor que necesitaba trabajar en ese momento. Quizás de un aborto fallido, de sobrevivir y sentir el hecho de no haber llegado en el momento adecuado.

Enterrar a este niño que quería ser abortado, que sentía que su madre había querido abortarlo, que se quitaba la vida a veces como un aborto, fue muy bueno para mí. Sin duda, una energía fuerte, oscura, primitiva e incluso inocente permaneció en ese río y sin duda volvió a la naturaleza.

Por esta experiencia, me sentí muy agradecido por el ritual. También me dio la dirección y la determinación para acercarme a Dios. Me hizo reconsiderar el tema del aborto, que siempre he tomado como un derecho que debe ser respetado, aunque ahora tengo muy claro que, sea inducido o espontáneo, es una muerte, en cuerpo y espíritu, para sí mismo y para las personas que lo rodean. Es una muerte que hay que trabajar, respetar y reconocer como tal".

Lucie, 50 años

"Después de mi aborto, el sufrimiento fue tenaz, inscribiéndose en lo más profundo de mi ser como una lágrima, una falta irreparable, un silencio vergonzoso y helado, manteniendo otras culpas hasta que este ritual me liberó de ellas.

Hacer este ritual ya fue aceptarme con amabilidad, al compartirlo con los demás.

En este mal que me corroía, acabé por someterme a él con gran regocijo, como si fuera la verdad. Tenía creencias ilusorias, como un velo, que me impedían ser consciente de mi complicidad con las fuerzas de la muerte a expensas de las fuerzas de la Vida.

Me fue posible ir más allá de mis acciones puramente psíquicas hacia una trascendencia, una dinámica perdida, acceder al perdón, a la paz, renunciar al mal, a un camino espiritual que ya no esperaba."

Robert, 45 años

"Soy un hombre, no he abortado con mis parejas.

Hice este ritual dos veces, sin saber muy bien por qué, y cada vez fue una intensa experiencia emocional y espiritual para mí, a quien a menudo le cuesta emocionarse. En el río, cuando hubo que devolverlo a la tierra y ponerle un nombre, fue una angustia profunda y dolorosa. Sentí una sensación de calma, aunque sentía que algo me superaba, no podía explicarme qué podía tocarme así.

Unos años más tarde descubrí en un trabajo terapéutico que había tenido una hermana gemela en el vientre de mi madre, el recuerdo de su pérdida fue profundamente devastador. Tardé varios meses en asimilarlo y lloré mucho.

Rápidamente establecí la conexión entre el ritual en el que había participado y el sentimiento de abandono y culpa. Hacer este ritual fue una gran ayuda psicológica y espiritual, para dejarla marchar con amor y gratitud."

Lisa 35 años

"Tuve un aborto hace 10 años e hice el ritual hace poco. Después de eso, ocurrieron muchas coincidencias, y mi corazón está más tranquilo y alegre día a día.

Os doy las gracias a todos: el alma y la energía de mi bebé, así como yo misma, llevábamos 10 años esperando este día de renacimiento.

También hice este ritual pensando en los bebés muertos de otras mujeres que conozco, con la esperanza de que también les ayude a ellas. Deseo que todas las madres que sufren alcancen y encuentren este camino".

Asunción, 60 años

"He modelado cuatro cuerpos de bebé. La primera vez, me fui a Amsterdam para abortar. Era el bebé de un joven que no pudo acompañarme. Luego vivimos juntos durante casi 10 años, pero fue una relación extremadamente difícil y tormentosa. La segunda pérdida llegó más tarde y fue un aborto natural que me causó mucho dolor. Más tarde tuve dos abortos. El padre era un hombre divorciado con dos hijos.

Durante muchos años apoyé abiertamente el derecho al aborto. Pero hace 10 años encontré una conexión muy profunda con Jesús y me horroricé de lo que había hecho, me asustó. Me abrí a la espiritualidad.

Al cabo de unos años, empezó a crecer en mí una idea: debía pedir perdón a través del sacramento de la confesión. Pero me costaba dar el paso. Cuando oí hablar del ritual, no lo dudé ni un momento.

Tenía mucha ansiedad antes de confesarme, pero fue liberador confesar algo tan serio. Después del ritual, pude rezar por las almas de esos niños que ahora no están tan perdidos, porque los tengo en mi memoria. Aunque me entristece rezar por ellos, sé que están bien. Siento amor por ellos y bendigo sus almas.

Sus espíritus nunca se me aparecieron, pero en una ceremonia vi cuatro lucecitas volando hacia el cielo. Me he vuelto más humilde y no juzgo tanto a los demás. Pido perdón a Dios todos los días y también le pido que yo pueda perdonar.

Además, pude establecer una relación más sincera con mi hijo recién nacido porque se lo expliqué todo. Pudimos hablar del aborto y él se dio cuenta de que la ley sobre el aborto debería matizarse. Y que sería mucho más beneficioso ayudar a aquellas mujeres que, por diversas razones, se quedan embarazadas sin ninguna premeditación. Dadas las campañas a favor del aborto que se difunden entre los jóvenes, que mi hijo piense esto es una bendición.

Por último, mi situación financiera ha mejorado.

Diría que, al estar más en paz espiritualmente, he podido proyectarme más en el terreno material. Para mí, el ritual de reparación del niño no nacido ha sido muy positivo. Aún queda trabajo por hacer. Que Dios os bendiga".

3. Otros rituales de reparación

Proponemos a continuación algunos ejemplos de otros rituales de reparación por abortos de todo el mundo. Esta necesidad universal de reparación apunta a la conciencia del carácter sagrado de la Vida como algo intrínseco al alma humana.

- **En Japón**, donde el aborto está permitido desde hace mucho tiempo, las mujeres (que en general no son cristianas) desarrollan este mismo sentimiento de culpa.

Para desahogar sus conciencias, se ha construido un "templo de los niños", donde llevan los restos de sus hijos abortados y hacen peregrinaciones penitenciales²⁴.

W. Poltawska, psiquiatra en Cracovia²⁵, resistente y superviviente de los campos de concentración donde fue víctima de los experimentos médicos nazis, explica esta carga de la conciencia por las raíces profundas en la naturaleza humana y especialmente en la mujer. Pues dar vida a un niño sigue siendo un profundo misterio de la existencia y la mujer está profundamente implicada en este misterio, sea consciente de ello o no. La excesiva autojustificación del aborto impide a la mujer que lo practica comprender "en verdad" el acto cometido.

Por ello, los templos budistas japoneses están repletos de pequeñas estatuillas llamadas *mizuko jizo*. Una de las deidades más queridas de Japón, Jizō, es la guardiana de los niños, especialmente de las almas de los mizuko, fetos nacidos muertos o abortados. Unas estatuillas particulares representan esta vida potencial, arrebatada porque la mujer no era capaz en ese momento de amar a un niño para que existiera. Durante años después de abortar, las mujeres visitan estos templos, encuentran su *mizuko jizo* y recuerdan. Se supone que los fetos abortados son arrastrados hasta las orillas del río que separa los mundos de la vida y de la muerte. Demasiado jóvenes para tener alma, hay que ayudarles a cruzar este río hacia la tierra de los muertos. Y la forma en que se les ayuda es mediante un ritual, el *mizuko kuyō*, que a la vez llora y cura²⁶. Este ritual se exporta ahora a los Estados Unidos²⁷.

- **En Taiwán, los bebés fantasmas** son un nuevo fenómeno social.

"Las almas de los niños abortados perseguían a sus familias y les causaban todo tipo de desgracias hasta que se les dedicaba un rito funerario". El Wall Street Journal describió este nuevo fenómeno en 1983. La inmensa mayoría de estas mujeres japonesas o tailandesas no son cristianas ni profesan una religión especialmente culpabilizante. Esto demuestra sin duda que la reacción negativa ante el aborto forma parte de la naturaleza de la mujer.

Aquí se celebran rituales budistas de protección con amuletos (niño de oro), como en Japón. El templo de Wat Kae, a Suphan Buri, es un lugar popular para las ceremonias de "limpieza de pecados" debidos al aborto²⁸.

Una diferencia importante entre la filosofía budista y la religión cristiana es la concesión del perdón y la misericordia divinos mediante la confesión, que no existe en los rituales budistas.

- **En Vietnam, una de las historias más conmovedoras de reparación** es la de un hombre que ha dedicado su vida a dar a los bebés abortados una despedida adecuada.

Phuc, ex trabajador de construcción, se había dado cuenta de que muchas mujeres embarazadas que llegaban al hospital se iban sin sus bebés. Todas habían abortado. Desconsolado por la realidad que se desarrollaba ante sus ojos, pidió los cuerpos de todos los bebés abortados para darles un entierro

²⁴ Goulet, Annick, Derrière les paravents: l'avortement au Japon, Frontière, vol. 9, no 2, automne 1996, pp. 54-56.

²⁵ Wanda Póltawaska (1987) And I am afraid of my dreams, Hodder & Stoughton ed.

²⁶ The Buddhist Abortion Ritual, Jeannette Cooperman, July 2022, <https://commonreader.wustl.edu/the-buddhist-abortion-ritual/>

²⁷ « Mourning the Unborn Dead: A Buddhist Ritual Comes to America », Jeff Wilson, <https://www.amazon.com/Mourning-Unborn-Dead-Buddhist-America/dp/0195371933>

²⁸ <https://www.bangkokpost.com/thailand/special-reports/591353/haunted-by-the-ghosts-of-abortion>

digno. Era lo menos que Phuc podía hacer, o eso pensaba entonces. Utilizó sus ahorros para comprar un terreno en la cima de una montaña en Hon Thom, situada en Nha Trang, en el centro de Vietnam. En este lugar tranquilo y pintoresco enterraría a los bebés.

"En 12 años construí tres cementerios, con unas 16.000 tumbas", declaró Phuc en el documental *Tough Love*.

Tras enterrar respetuosamente a más de 16.000 niños, decidió dar un paso más y salvar a bebés del aborto. Desde que inició este camino, Phuc ha conseguido salvar a cientos de bebés del aborto. Muchos se crían en su orfanato, que abrió en la ciudad de Nha Trang²⁹.

- **Una pléthora de sitios en la red**, sin ninguna creencia en particular, tratan de la curación del aborto y proponen rituales a practicar, con velas, peticiones de perdón, oraciones. Esta profusión muestra el reconocimiento del sufrimiento de las mujeres y un deseo de curación espiritual, aunque rara vez se mencione la noción de ley divina³⁰.

También hay muchas páginas web que promueven el aborto y que, sin ser religiosas, proponen rituales de reparación y transformación del dolor antes y después del aborto. Incluso entre las personas que están a favor del aborto existe, entonces, la conciencia de que algo del orden de la sacralidad de la Vida se altera con el aborto y genera sufrimiento³¹.

- **Muchas comunidades cristianas** practican rituales de reparación del aborto con velas, otorgación de nombres, misas y oraciones.

Existen sitios cristianos de adopción de niños abortados³², y una "compañía de niños no nacidos"³³, que trabajan a través de la oración.

- **En la Sainte Baume**, un santuario dedicado a Santa María Magdalena en el Var, hay una Capilla de la Consolación dedicada a los niños no nacidos³⁴.
- **En el Santuario de Cotignac**, cerca de Aix en Provence, se organiza una Peregrinación por la Vida en favor de los niños no nacidos.

Como rector del santuario de Notre-Dame de la Miséricorde, en Cotignac, puedo dar fe de que las celebraciones que tienen lugar durante los "Paseos por la vida" dan mucho fruto. Las ceremonias responden a una gran necesidad si nos fijamos en el número de participantes. Muchas mujeres heridas por la pérdida de un hijo antes de su bautismo encuentran en esta oportunidad una curación interior; otras hacen conversiones muy radicales y la gran mayoría aprovecha este momento importante como tiempo de reparación (para las que han abortado) y de penitencia que culmina en el sacramento de la reconciliación.

²⁹ <https://www.epochtimes.fr/16-000-bebes-avortes-sont-enterres-respectueusement-grace-a-un-homme-qui-a-aussi-sauve-des-centaines-de-vies-1121579.html>

³⁰ <http://www.chancydeanna.com/blog/2018/4/30/abortion-and-miscarriage-healing-a-shamanic-perspective>
<http://healingwithouteffort.com/expertise/healing-from-abortions-and-miscarriages.html>

³¹ <https://mymoonflow.fr/2021/12/13/rituels-avortement/https://centre-devas.fr/faire-le-deuil-apres-une-fausse-couche-ou-un-avortement>

<https://centre-devas.fr/faire-le-deuil-apres-une-fausse-couche-ou-un-avortement>

³² <http://adoptonslesenfantsavortes.fr/>, <https://non-nes.com/>

³³ <http://www.compagnie-enfants-non-nes.com/fr/accueil.html>

³⁴ <https://www.saintebaume.org/grotte/chemin-consolation/>

No se trata de bautizar a niños muertos, sino de confiarlos a la misericordia del Padre durante una celebración eucarística. Espero que esta liturgia se difunda porque es fuente de mucha gracia.

Charlotte, que abortó hace unos años bajo la presión de su familia, y que desde entonces se ha distanciado de la Iglesia, testimonia que su experiencia en Cotignac ha sido "*un gran alivio*" y ve en este lugar "*el signo del amor incondicional de Dios*".

➤ **Los Santuarios de Respiro**

La sorprendente existencia de "santuarios de respiro", lugares santos católicos, es poco conocida. El respiro es el breve retorno a la vida que se concede a un bebé que nace muerto para que pueda ser bautizado antes de morir. Los santuarios de respiro funcionaron desde finales del siglo XIII hasta la Primera Guerra Mundial en Europa Occidental, principalmente en Flandes, Picardía, Alsacia, Lorena, Borgoña, Saboya, Valle de Aosta, Provenza y Auvernia. También los hay en Bélgica (56), el Rin y el sur de Alemania (14), Suiza (30), Austria (38) y el norte de Italia (42).

Los archivos de los santuarios de respiro más famosos han conservado cientos de testimonios de estos hechos milagrosos, registrados por sacerdotes: 459 casos en Faverney, en Haute-Saône de 1569 a 1593. 138 casos entre 1525 y 1573 en Notre-Dame d'Avioth, en el Mosa; 336 entre 1666 y 1673 en la capilla de Notre-Dame de Beauvoir, en Moustiers-Sainte-Marie (Alpes de Alta Provenza).

Sin embargo, los santuarios de respiro decayeron ante la erosión de los valores tradicionales y el desarrollo del racionalismo. Los últimos santuarios de respiro dejaron de frecuentarse tras la guerra de 1914-1918. El papa Benedicto XIV condenó la práctica del respiro, adoptando los argumentos del Santo Oficio, que consideraba que los "signos de vida" señalados no bastaban para justificar el bautismo, aunque hubiera concordancia de testimonios³⁵.

La hermosa basílica gótica de Avioth debe su origen a una leyenda, la de una estatua milagrosa. Aquí, en el siglo XII, unos campesinos encontraron una estatua de la Virgen María en un arbusto espinoso. Inmediatamente la llevaron a la cercana iglesia de Saint-Brice para mantenerla a salvo. Pero, ¡sorpresa! Al día siguiente, había desaparecido...

¿Adivinen dónde la encontraron? En el mismo campo donde la encontraron la primera vez. No hay duda, detrás de eso hay un milagro.

Y hasta la Revolución, la gente venía a llevar a la Virgen los cuerpos de sus hijos nacidos muertos. Se dice que María los resucitaba, el tiempo suficiente para bautizarlos. Después, eran enterrados en el cementerio contiguo a la basílica.

A lo largo del siglo XVII se produjeron más de cien milagros. Hasta que el Papa, en un arrebato de cólera, prohibió la práctica en 1729³⁶.

➤ **También se atribuye un milagro similar a Juana de Arco, en 1430, en Lagny**

"La gente del pueblo viene a buscar a Juana para llevarla a la iglesia.

Allí, tendido frente a Notre-Dame-des-Ardents, un bebé de 3 días, muerto desde hacía unos días, la piel ya negra "como la cotte de la Pucelle", dice un cronista.

³⁵ <https://lathese.com/les-enfants-morts-nes-et-les-sanctuaires-a-repit/>

³⁶ <https://fr.aneccdotrip.com/les-bebes-mort-nes-et-le-sanctuaire-a-repit-daviath-par-vinaigrette>

El niño había muerto sin ser bautizado, y la madre lo había llevado allí, delante de la estatua, esperando una pequeña señal... Mientras esperaba el milagro, Juana se puso a rezar. Y allí, el pequeño volvió a la vida, bostezó tres veces, incluso volvió a él un buen color rosado. Fue bautizado, tras lo cual giró su arma hacia la izquierda, para finalmente ser enterrado "en tierra santa"³⁷.

Conclusión

Hemos visto en los testimonios mencionados lo eficaz y sanador que fue el ritual de reparación, a corto y largo plazo, y a todos los niveles de la persona.

Igual que se dice que el batir de las alas de una mariposa puede provocar una tormenta a miles de kilómetros de distancia, metafóricamente tenemos fe en que miles de actos de reparación pueden curar millones de abortos mundiales, por gracia divina.

Algunas acciones simbólicas son poderosas y tocan el corazón y la esencia de la Vida.

La intención auténtica que se invierte tiene tal poder transformador, individual pero también colectivo, que estamos convencidos de que actúa a un nivel sutil en el mundo, y cura por ondas multiplicadoras. La sencillez y la profundidad del ritual en cada uno de sus momentos, unidas a la intención sincera de la persona, son la garantía de su legitimidad espiritual.

Hemos acompañado este ritual muchas veces, y siempre ha sido una fuente de profunda alegría y gratitud.

El Señor quería destruir la ciudad de Sodoma, por lo que Abraham pidió clemencia.

Entonces Abraham dijo: "No se enoje ahora el Señor, y hablaré sólo esta vez. Tal vez se hallen allí diez."

"No la destruiré por consideración a los diez," respondió el Señor." Génesis 18:32

El sincero y conmovedor deseo de Verdad de una mujer, Françoise, dispuesta a arrojar luz sobre sus sombras, aceptando la realidad de sus faltas, y siendo así receptáculo de un ritual de reparación, primero para sí misma, luego para los demás, ha generado, sin que ella lo supiera mientras vivía, miles de curaciones espirituales.

En este mundo que se está secando, si no queremos morir de sed, debemos convertirnos en una fuente".

Christiane Singer

Misterio de la Bondad Divina, que "de todo mal, hace un bien".

"Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió ese mal en bien para hacer lo que hoy vemos: para salvar la vida de mucha gente." Génesis 50:20

Por último, queremos rendir homenaje a las miles de vidas abortadas y a los padres que tuvieron el valor de mirar en la cara a su sufrimiento y a la verdad, de reparar sinceramente y con el corazón, yendo contra la corriente de la doxa mortífera del mundo, y así dar a luz a la vida, bajo la mirada benévola de la misericordia divina.

"Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeñitos, porque os digo que sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos." Mateo 18-10

³⁷ <https://fr.anecdodotrip.com/jeanne-d-arc-a-lagny-sur-marne-le-miracle-des-bebes-morts-par-vinaigrette>